

REORIENTACION DE LA POLITICA MONETARIA

CAMBIOS EN LA POLITICA MONETARIA

Inaugurando el segundo año del gobierno del "Plan de Bienestar para Todos", a partir del primero de julio se pondrán* en vigencia ciertos cambios en la política monetaria que revelan el inconfundible sello de la orientación "desestatizante" que se le está imprimiendo a la política económica en general y, en este caso, a la política monetaria en particular.

Los referidos cambios se expresarán en aumentos en las "tasas de interés de operaciones pasivas, para los bancos del sistema (financiero) y para las asociaciones de ahorro y préstamo", es decir, de los depósitos de ahorro y a plazo fijo; en segundo lugar, en una reducción gradual del encaje legal hasta una "tasa moderada" y en tercer plano, reducción del Banco Central a la calidad de "prestamista de última instancia del sistema bancario" para operaciones a corto plazo.

El aumento de las tasas de interés para ahorro será de un 3 o/o para los bancos ya que pasarán de 5 o/o a 8o/o; mientras tanto para las Asociaciones de Ahorro y Préstamo el aumento será de 2 o/o, es decir de 6.5 o/o a 8.5 o/o; de otro lado, los aumentos para depósitos a plazos de los bancos oscilarán entre 3 o/o (de 5.5 o/o a 8.5 o/o) para depósitos a 30 y hasta 90 días y 2 3/4 o/o para depósitos a más de 90 días. En cuanto al encaje bancario será reducido gradualmente en 2.5 o/o cada primero de mes hasta el límite de 15 o/o al primero de diciembre de 1978, lo que significa una reducción total del orden del 50 o/o, ya que pasará de 30 al 15 por ciento señalado.

Por otra parte, la estructura de las tasas de interés para las operaciones activas, tanto del sistema bancario como de las Asociaciones de Ahorro y Préstamo se mantienen inalteradas.

Los propósitos declarados de la reorientación de la política monetaria, serían canalizar la mayor generación de ahorro que ello supone hacia el sistema financiero, evitando de esta manera las salidas de capitales; dotar al sistema financiero de una mayor flexibilidad de decisión en materia de política crediticia y en general a favorecer la autonomía o independencia de la política financiera de los bancos privados de la del Banco Central de Reserva. Ello, supuestamente de manera congruente con los "grandes objetivos económicos" nacionales.

Al momento de redactar este comentario, la Junta Monetaria ha aprobado los cambios que aparecen en la tabla que se inserta

CONCEPTOS

Estructura de tasas de interés vigente hasta el 30/Junio/78.

Nueva estructura de tasas de interés: 1o. de Julio /78.

		Propuesta inicial	Aprobada.
I. Depósitos de Ahorro			
1) En los Bancos Comerciales e Hipotecario e Instituciones Oficiales de Crédito	5.00 o/o	8.00o/o	6.50o/o
2) En las Asociaciones de Ahorro y Préstamo	6.50 o/o	8.50 o/o	7.50o/o
II. Depósitos a Plazo fijo			
1) En los Bancos Comerciales e Hipotecario e Instituciones Oficiales de Crédito			
De 30 hasta 89 días	5.50 o/o	8.50 o/o	6.75o/o
De 90 hasta 179 días	6.00 o/o	8.75 o/o	7.00o/o
De 180 días hasta 12 meses menos 1 días	6.25 o/o	9.00 o/o	7.25o/o
De 12 meses hasta 18 meses menos 1 día	6.50 o/o	9.25 o/o	7.50 o/o
De 18 meses hasta 24 meses menos 1 día	6.75 o/o	9.50 o/o	7.75 o/o
De 24 meses	7.00 o/o	9.75 o/o	8.00 o/o
III. Encaje Legal			
1) En los Bancos Comerciales e Hipotecario e Instituciones Oficiales de Crédito		15o/o 1o/12/78	Reducción.
2) En las Asociaciones de Ahorro y Préstamo		10o/o 1o/12/78	—

Aparte del carácter estabilizador de las medidas que identifican, en último término la naturaleza históricamente conservadora de la política monetaria, parecen tener el deliberado pero no explicitado propósito de debilitar la mayor capacidad de captación de depósitos de las Asociaciones de Ahorro y Préstamo y fortalecer la de los bancos.

La acelerada captación de ahorro de los AAP¹ y la exclusividad de la línea de inversión (construcción de viviendas) hacia la que deben canalizarse tales recursos y los problemas propios del desarrollo urbano y regional contra los cuales se enfrenta la construcción de viviendas, tales como debilitamiento de mantos acuíferos, monopolio de tierras urbanas, provocaron últimamente un relativo exceso de liquidez de las AAP, cuya pretendida solución subyace en la reorientación de la Política Monetaria. Parcialmente este problema las AAP lo han enfrentado

manteniendo, en el período 1972-77, en promedio alrededor de un 20 o/o de sus depósitos como depósitos en los bancos.

Consecuentemente con la intención de rectificar el carácter económicamente desarrollista y políticamente reformista de la política económica del gobierno anterior, la reducción del encaje y la mayor autonomía de la política crediticia de los bancos de la política de créditos del B.C.R. permitirá a los bancos, a través del financiamiento, un mayor control sobre el conjunto de las actividades económicas y mayores posibilidades reales de concentración y centralización de poder económico de los grupos de interés vinculados a los bancos. La Junta Monetaria que al momento de crearse implicó el intento de abrir una pequeña grieta en el poder económico señalado, hoy en día que las circunstancias históricas han cambiado en favor de una ofensiva de "la libre empresa" fi-

POLEMICA

Con este artículo iniciamos la divulgación de una serie de postulados teórico-económicos de diversas escuelas que, por su naturaleza, podrían suscitar debate. Esperamos comentarlos.

¿CUAL ES EL VERDADERO OBJETIVO DE LA PRODUCCION EN LA SOCIEDAD CAPITALISTA?

“Toda ciencia sería superflua si la apariencia y la esencia de las cosas se confundieran”. (C. Marx El Capital, Libro III, Tomo 3).

La existencia y reproducción de cualquier tipo de sociedad, es decir, la posibilidad que tiene de mantenerse como tal y tender a ser permanente, supone la producción y reproducción de las condiciones materiales de existencia de sus miembros. Hablar de condiciones materiales de existencia es hablar de objetos útiles que satisfagan diversas necesidades materiales del hombre. Aparentemente podríamos creer que la satisfacción de esas necesidades materiales del hombre constituye el móvil de la producción de objetos útiles en la sociedad en que vivimos, en la sociedad capitalista. Sin embargo no es así. Esta creencia, es de una ingenuidad tal vez mayor que aquella que ve que los elefantes se transportan de un lugar a otro volando de flor en flor. . .

El fin de la producción en la sociedad capitalista es la producción de plusvalía y no la producción de objetos que satisfagan necesidades humanas; la producción de valores de cambio, no la producción de valores de uso; la ganancia y la mayor posible.¹ Esto no significa que con la producción capitalista no se produzcan objetos útiles ni se satisfagan necesidades humanas. Sin ello la producción capitalista no fuera posible porque los objetos producidos no se venderían, lo que impediría la obtención de la ganancia, móvil de la producción y por

ende la existencia y reproducción de la sociedad.

Podríamos afirmar que en la sociedad capitalista el día que se pudiesen vender objetos sin utilidad —que no pudiesen satisfacer necesidades de cualquier tipo que fueren, superfluas y no superfluas— es decir inútiles, sin posibilidades de ser consumidos sino solamente guardados o destruidos, ese día se producirían objetos inútiles, precisamente porque tendrían mercado, lo que dice realización de ganancias. . . Este ejemplo de la “racionalidad irracional” de la sociedad capitalista llevada a sus últimas consecuencias está fuera de las posibilidades de existir en cualquier sociedad, incluida ésta. Aunque en ésta, está menos fuera que en ninguna otra.

Lo anterior significa para el capitalista, que la utilidad de un objeto es una condición, un medio para posibilitar la ganancia que constituye su fin. Sin posibilidades de obtener ganancia no se producen objetos y por lo tanto tampoco pueden satisfacerse necesidades materiales del hombre.

Lo anterior significa para la colectividad, que la satisfacción de sus necesidades que constituye su fin, sólo puede ser posible si existen los medios para que la obtención de la ganancia de los capitalistas sea una realidad.

Dos observaciones son pertinentes al respecto: Con lo anterior no se pretende afirmar que el fin último del hombre sea solamente la satisfacción de dichas necesidades, aunque en la sociedad capitalista de hecho lo sea y cada vez más. Inútil aquí referirse a las “otras necesidades” y a la problemática que plantea la satisfacción de las mismas en esta sociedad del “inmenso arsenal de mercancías” donde reina la alienación mercantil. Por otra parte, tampoco queremos pasar por alto lo que forma parte de la racionalidad contradictoria del sistema capitalista; la contradicción e incompatibilidad creciente entre la obtención de la ganancia capitalista y la satisfacción de las necesidades de la colectividad.

De esta manera, el fin del capital —la ganancia capitalista— se convierte

en el medio por el cual la sociedad puede satisfacer sus necesidades, es decir, en el medio para la obtención de su fin, y éste —la satisfacción de las necesidades materiales— en medio para la obtención del fin del capital, para la obtención de la ganancia capitalista.

Aquí es importante señalar que:

—Estas necesidades dependen fundamentalmente de la clase social a la que se pertenece, en particular de los ingresos disponibles en relación al número y a las circunstancias de los miembros de un grupo, de una familia, de una colectividad, etc.

—Estas necesidades son desiguales más o menos básicas y (o) superfluas, y cambiantes (tanto por el desarrollo de las fuerzas productivas como por la “movilidad social” superior e inferior) entre los miembros de una sociedad.

—Ni siquiera las necesidades básicas son satisfechas para todos los sectores de la población en la sociedad capitalista. La clase trabajadora de muchos países regidos por el régimen capitalista de producción no puede, frecuentemente, satisfacer ni siquiera el “minimum vital”.

—Esta satisfacción de necesidades se ve considerablemente afectada cuando en la crisis capitalista se interrumpe la reproducción del capital (o disminuye considerablemente), obligando a una disminución de la producción, a un aumento del desempleo, a una reducción de los salarios reales, etc.

Es así como la lógica del capital se impone a la sociedad y se constituye en el principio y en la práctica ordenadora de la vida social. Y no puede ser para menos cuando de ella depende la producción y reproducción de las condiciones materiales de existencia de los miembros de la sociedad, es decir, la existencia y reproducción de la vida real del hombre.

A A

1. “Las mercancías (en el sentido de valores de uso) no son la finalidad determinante del capitalista que negocia. . . ; su finalidad determinante es el dinero”. Th. Chalmers, On Political Economy, citado por Marx en El Capital (Vol. I) Fondo de Cultura Económica, México 1973.

REORIENTACION DE LA POLITICA MONETARIA

nanciera está siendo utilizado no sólo para cerrar los ensayos reformistas sino para impedir que ello vuelva a ocurrir.

Por supuesto que la preocupación de las medidas para evitar la salida de capitales es compartida por los que se preguntan por el destino que se les ha dado y se les piensa otorgar a los cuantiosos ingresos de los cafetaleros por la venta del grano. Una porción

significativa de ellos, según parece desprenderse de la preocupación de la política monetaria, habrían buscado “refugio en los llamados refugios fiscales”, como Suiza o las Bahamas. Sin embargo, en la medida en que las tasas de interés de las operaciones activas se mantienen constantes en una situación en que el proceso inflacionario no se detiene, la salida (fuga) de capitales difícilmente se atenuará y por lo mismo las operaciones financie-

ras del sistema bancario se orientarían hacia operaciones de corto plazo, es decir de rápida recuperación y no hacia actividades productivas de largo plazo, por los efectos devaluativos que el proceso inflacionario tiene sobre su recuperación.

1. En el período 1972/77 los depósitos de las AAP aumentaron en 6.7 veces (de 62 a 478 millones de colones) y los de los bancos aumentaron en 1.5 veces (de 638 a 1609 millones).